

ANÁLISIS DE
COYUNTURA
MENSUAL

ECONOMÍA
Y SOCIEDAD



Iniciativa Think Tank

Nº 54

SEPTIEMBRE 2017



Centro de Análisis y Difusión
de la Economía Paraguaya

Organismo no gubernamental dedicado a la investigación, difusión y capacitación en temas económicos sobre Paraguay y la región.

POLÍTICA	Los temas ausentes en el discurso de los candidatos. La política sorda y muda ante nuestra desigualdad. José Carlos Rodríguez.	4
SOCIAL	La ralentización del crecimiento económico exige mejores estrategias. Verónica Serafini.	7
ECONOMÍA	Instrumentalización y distorsión de la función pública. Dionisio Borda.	9
	Lo que sabemos y lo que no sabemos de la inversión extranjera. Fernando Masi.	11

DIRECTOR DEL CADEP:

Fernando Masi.

EQUIPO EDITORIAL:

Dionisio Borda, Fernando Masi,
José Carlos Rodríguez y Verónica Serafini.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Entre Paréntesis.

Economía y Sociedad, Análisis de Coyuntura Mensual es la revista digital del CADEP, de acceso gratuito. Los artículos podrán ser citados, siempre que se mencione la fuente.

Los análisis y las opiniones contenidos en los mismos no reflejan necesariamente la posición institucional del CADEP y son de responsabilidad exclusiva de sus autores.

La publicación de *Economía y Sociedad* es posible gracias al apoyo del programa *Think Tank Initiative (TTI)* del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá.

PRESENTACIÓN

ECONOMÍA Y SOCIEDAD PRETENDE CONTRIBUIR AL ENSANCHAMIENTO DEL ESPACIO DE DEBATE, OFRECIENDO A SUS LECTORES UN ANÁLISIS MENSUAL DEL PROCESO ECONÓMICO Y POLÍTICO DEL PAÍS. ESTA REVISTA DIGITAL DEL CENTRO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DE LA ECONOMÍA PARAGUAYA, CADEP, INCLUYE LAS ÁREAS DE: POLÍTICA, SOCIAL Y ECONOMÍA. PROFESIONALES COMPROMETIDOS CON EL PAÍS ABORDAN AQUÍ LAS CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LOS ACONTECIMIENTOS Y BUSCAN PROMOVER SU DISCUSIÓN ENTRE LOS DIFERENTES ACTORES SOCIALES Y AGENTES ECONÓMICOS.

Las respuestas y sugerencias de los lectores serán bienvenidas. Con esta iniciativa el CADEP, coherente con su principio de no reflejar intereses sectoriales ni políticos, espera aportar al debate público análisis objetivos que contribuyan a crear pensamiento crítico y a canalizar las demandas ciudadanas.

Asunción, septiembre de 2017

LOS TEMAS AUSENTES EN EL DISCURSO
DE LOS CANDIDATOS

LA POLÍTICA SORDA Y MUDA ANTE NUESTRA DESIGUALDAD

JOSÉ CARLOS
RODRÍGUEZ

SOMOS UNO DE LOS PAÍSES MÁS POBRES DE LA TIERRA. ALINEADOS CON EL ÁFRICA SUBSAHARIANA. ESTAMOS ENTRE LOS MÁS DESIGUALES DE AMÉRICA LATINA, LA REGIÓN MÁS DESIGUAL DEL MUNDO. Y ESTAS NO SON SENTENCIAS VITALICIAS, NI UN DESTINO INAPELABLE. ES ALGO QUE HACEMOS NOSOTROS, CADA DÍA, CON NUESTRAS INSTITUCIONES Y CON NUESTRAS ACCIONES. YA NI IMPORTA TANTO DISCUTIR CÓMO LLEGAMOS HASTA DONDE ESTAMOS. PERO SÍ ES URGENTE SALIR DEL POZO, ESE QUE HIZO DECIR A ROA BASTOS QUE EL INFORTUNIO SE ENAMORÓ DEL PARAGUAY. Y LO MÁS NEGATIVO ES QUE EL DISCURSO ELECTORAL CALLA SOBRE ESTOS PROBLEMAS DE FONDO. ESTOS NO SON LOS TEMAS DE CAMPAÑA.

Los temas de campaña son banales, los políticos en carrera simplemente eluden los temas que importan. Temas de campaña son el caudillo, la camiseta, la polka o los favores al operador político y el elector, o sea, el clientelismo. Seducir al electorado sin prometer ni formular programas para materializar el bien común, la superación de nuestros extravíos.

Los partidos políticos se organizan para derrotar al contrario en un duelo de jefes. Los líderes valen por su capacidad de prevalecer. La cultura política se funda en la tradición, cuando somos un país que tradicionalmente no logró alcanzar una posición destacada en el mundo. El silencio de las campañas significa ocultar la necesidad de justicia social, de desarrollo sostenible y de voluntad para materializarlos.

Si nuestra injusticia social y pobreza no son enfermedades congénitas ni incurables; y si, como dicen los premios Nobel de economía, la política es fundamental para sobreponernos a esta condición de infortunio, los políticos deberían decir qué van a hacer para lograr que salgamos del pozo, para cambiar el infortunio actual por una vida mejor y para emprender el camino hacia una mayor igualdad y prosperidad. Pero no lo hacen.

Todo es muy pertinente ahora mismo, cuando estamos por elegir a nuestros futuros gobernantes. Año político, meses políticos, días políticos, hasta segundos políticos. Pero una política electoral que no dice qué van a hacer los gobiernos para superar las situaciones que nos agobian. No nos piden nuestro voto para cambiar la situación, no votamos para que los electos cambien las situaciones

adversas. Votamos por éste candidato porque es el de mi partido, porque es el que me gusta más o porque ha prometido darme alguna ayuda, a mí, a mi familia o a mi barrio. O, peor aún, porque le vendí mi voto.

Podemos comparar el cuadro de los ingresos de la gente en las cifras estatales (Encuesta Permanente de Hogares de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos) con el discurso electoral de los políticos.

En el siglo XXI, el ingreso mensual per cápita de los más ricos, de aquellos que están en el 1% superior al resto, vino mejorando desde 1.639 dólares (unos 5,9 millones de guaraníes) en el año 2000 a 4.585 dólares (25,5 millones de guaraníes) en 2014. Eso está muy bien.

Pero está muy mal que la mitad de la población (debajo de la media) ganara sólo 35 dólares por mes por persona (196 mil guaraníes) en el año 2000. Una situación de infortunio. Y que llegara a sólo 111 dólares por mes por persona (622 mil guaraníes) en 2014. Porque esto sigue siendo una situación de infortunio. Mejoría sí, pero muy pequeña (fíjese en el cuadro). Fue sólo pasar de la situación de extremadamente pobres a otra situación en la que llegan a ser apenas un poco menos pobres. Hablamos de la mitad del Paraguay.

En esos términos, el sistema no funciona para todos sino para la 'inmensa' minoría. La mejoría de los ingresos que incrementa los millones de los que ya tienen, solo mejora los centavos de aquellos que no tienen un ingreso decente. Y no tomamos en cuenta los últimos años (2015 y 2016), cuando todo empeoró y las migajas que llegaban a los pobres dejaron de aumentar.

La desigualdad predominante – de la mano con la pobreza– no solo reparte mal la torta de los bienes y servicios de consumo, tanto los bienes públicos como los privados. La desigualdad reparte y comparte mal la vida de los pobladores del Paraguay.

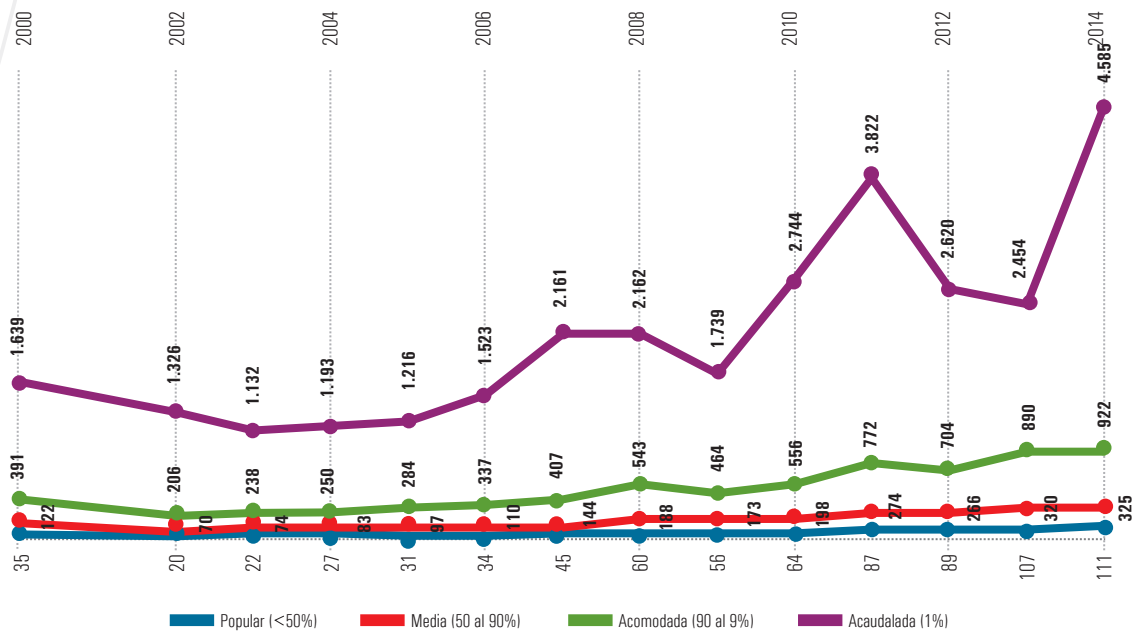
Los desfavorecidos sufren más violencia, van más a la cárcel, estudian menos y peor, tienen peor salud, más sufrimiento y mueren más jóvenes. Pasaron de la dictadura política del Estado a la dictadura económica de los mercados (que ni lo son). La desigualdad ahora mata como antes mataba la dictadura. Más madres muertas por niños nacidos, más niños muertos por madres que alumbraron. Más menores de edad que se vuelven 'angelitos' y más mayores que fallecen por carencia de prevención y de curas posibles.

La desigualdad también encarcela. El número de apresados tiene un crecimiento mayor que el de los delitos que ocurrieron. Y los encarcelados ni siquiera tienen condena, el 80% de ellos no la tiene, cuando son pobres. En cambio los ricos y poderosos no son numerosos en las cárceles. Nadie se fue preso por evasión fiscal, por envenenar al vecino campesino o las aguas comunes, ni por otros incumplimientos de las leyes ecológicas. Las 365 mil hectáreas de monte virgen que desaparecen por año, solo del Chaco, no molestan a la Fiscalía.

La carencia de medios no consiste solo en tener menos que el resto de los contemporáneos. Es tener menos libertad para hacer la propia vida, para hacer planes de vida. Para hacer un mayor aporte a la vida de los demás, a la vida de la propia familia y emprender la propia autorrealización como personas humanas que todos somos.

Todo esto se calla en el discurso electoral. Ni la injusticia de la educación, ni de la salud, ni de la vivienda, ni de la prosperidad, ni de la cultura, ni de la libertad de elegir parecen ser una cuestión política. Estos no son temas de la militancia, de la organización, ni del voto del elector, ni de la agenda de los candidatos al Gobierno.

DÓLARES CONSTANTES MENSUALES P/CÁPITA



En el ingreso mensual por persona, en dólares, de los diversos sectores: popular, medio, acomodado y acaudalado (DGEEC, EPH 2000-20014) puede verse la tendencia siguiente: Para la mayoría se trata de permanecer pobres, incluso cuando hay crecimiento económico. Para el 1% hay enriquecimiento. En conjunto, aumentan las brechas sociales.

VERÓNICA
SERAFINI

LA RALENTIZACIÓN DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO EXIGE MEJORES ESTRATEGIAS



LUEGO DE MÁS DE UNA DÉCADA DE CRECIMIENTO ECONÓMICO RELATIVAMENTE ALTO, CON UN PROMEDIO DE 5,5% ANUAL, EN LOS ÚLTIMOS AÑOS EL PIB VIENE AUMENTANDO A UN RITMO MENOR DE 4% ANUAL. COMO RESULTADO DE LA RALENTIZACIÓN DE LA ECONOMÍA PARAGUAYA, SE COMIENZAN A VER TENDENCIAS PREOCUPANTES QUE PUEDEN Y DEBEN SER REVERTIDAS CON MEJORES POLÍTICAS PÚBLICAS.

ESi con altas tasas de crecimiento el Paraguay no pudo reducir sustancialmente la pobreza, y menos aún la desigualdad económica, en la situación actual es completamente probable que los pocos avances logrados se estanquen y que, inclusive, haya retrocesos. Un nuevo escenario que debería ser considerado en el ámbito político.

Como se puede ver en el siguiente cuadro construido a partir de los documentos “Indicadores de empleo 2012-2016” y “Principales resultados de pobreza y distribución del ingreso 2016” publicados por la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC), el desempleo tiene una tendencia a aumentar y la reducción de la pobreza a estancarse.

PIB	2012	2013	2014	2015	2016
PIB					
Crecimiento promedio anual	-1,2	14,0	4,7	3,0	4,1
PEA					
Total	3.237.993	3.238.977	3.248.101	3.292.408	3.382.113
Urbana	1.954.899	1.970.160	2.007.759	2.045.635	2.147.812
Rural	1.283.094	1.268.817	1.240.342	1.246.773	1.234.301
Rural/Total	39,6	39,2	38,2	37,9	36,5
DESEMPLEO					
Total	4,6	5,0	6,0	5,4	6,0
Urbana	5,7	5,9	7,3	6,5	7,2
Rural	2,9	3,6	4,0	3,6	3,9
POBREZA					
Total	31,4	28,0	27,2	26,6	28,9
Urbana	20,1	21,3	20,7	19,3	21,9
Rural	47,8	37,9	37,0	37,7	39,7

Un dato significativo es que la población económicamente activa (PEA) rural está disminuyendo, tanto en términos relativos como en valores absolutos. Esto significa que una parte de la población que quiere trabajar está saliendo del campo para trasladarse a las ciudades, donde la demanda laboral no crece tan rápido, ni en cantidad ni en calidad. Entre 2012 y 2016 la oferta de trabajo rural cayó 3,8% y la PEA urbana aumentó 9,9%.

La crisis económica en el sector rural se refleja en la agudización de los conflictos por la tierra, en la reducción de la producción de alimentos y el consecuente aumento de precios de los mismos en las ciudades, en las denuncias de corrupción y de mala gestión en las políticas de agricultura familiar y en las pérdidas de cosechas causadas por ciclos cada vez más irregulares de lluvias, granizadas, sequías, heladas y desastres naturales asociados con el cambio climático.

El sector urbano, especialmente Asunción y las ciudades del departamento de Central, recibe este aluvión de personas sin poder dar respuestas a la gente que viene del campo a buscar una vida digna mediante un trabajo.

El malestar ciudadano se manifiesta muy violentamente en las demandas de expulsión de limpiavidrios y cuidacoches, en la queja por la llegada de las marchas campesinas y la agresión verbal a los campesinos. Un rechazo que viene, inclusive, de las autoridades, quienes deberían estar diseñando políticas para que el crecimiento se vuelva más inclusivo en este contexto de ralentización económica.

Al analizar los datos de la Encuesta Continua de Empleo (ECE), también publicada por la DGEEC, en Asunción y áreas urbanas del departamento de Central se observa una tasa de desempleo (8,9%, 2do. Semestre 2016) superior al promedio urbano nacional (7,2%).

Esto significa que en el segundo semestre de 2016 había unas 108.000 personas desempleadas y en el mismo periodo de 2017 alrededor de 111.000. Una parte importante de esta población es la misma que está dejando el campo. Esta cantidad de personas desempleadas en Asunción y Central es equivalente a toda la población de 15 a 64 años de edad de por lo menos cinco distritos: Ypané, Ypacaraí, Villeta, Nueva Italia y Guarambaré. Es como si toda la población de ese grupo de edad de estos distritos estuviera sin empleo.

La falta de un empleo no significa solamente la ausencia de ingresos y pobreza económica. El empleo es, además, la vía de acceso a la seguridad social, a la integración en otros colectivos como las asociaciones o sindicatos que implican capital social y es, principalmente, una fuente de dignidad por la autonomía económica y política que trae consigo.

El contexto actual exige un análisis en profundidad de los vínculos entre el crecimiento, el empleo y la pobreza que permita diseñar e implementar políticas para hacer que los pocos avances logrados en las décadas recientes no se pierdan con el actual menor ritmo de expansión del PIB.

DIONISIO
BORDA

INSTRUMENTALIZACIÓN Y DISTORSIÓN DE LA FUNCIÓN PÚBLICA

LAS PROMESAS INICIALES DE LA ACTUAL ADMINISTRACIÓN (2013-2018) SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LAS INSTITUCIONES DEL ESTADO, DE DESPARTIDIZACIÓN DE LA FUNCIÓN PÚBLICA Y DE LA LUCHA FRONTAL CONTRA LA POBREZA, PRONTO PERDIERON FUERZA. CONTRARIAMENTE AL COMPROMISO QUE HABÍA ASUMIDO, REFLOTÓ LAS ANTIGUAS PRÁCTICAS DE SOMETER LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS A LOS INTERESES DEL PARTIDO DE GOBIERNO Y DE SECTORES PARTICULARES, SOCAVANDO LA DÉBIL INSTITUCIONALIDAD DEL ESTADO Y RELEGANDO A LOS SEGMENTOS MÁS VULNERABLES A VIVIR EN LA POBREZA.

No resulta extraño, por eso, que el último informe de Latinobarómetro revele la decepción de la ciudadanía con el Gobierno y exprese la creciente pérdida de confianza en la democracia. Varios desaciertos del Gobierno actual dan fundamento a esa percepción. Como la varias veces denunciada injerencia privada en el manejo de las políticas públicas, cuando gerentes de empresas particulares y fundaciones vinculadas dan instrucciones a los funcionarios superiores del Gobierno sobre qué decisiones tomar y, frecuentemente, hacen tráfico de influencia en las compras y licitaciones del sector público.

La partidización de los actos del Gobierno es otra práctica que está de vuelta. A menudo, las diferentes instituciones y organismos del Estado usan como propaganda política la inauguración de obras públicas y las entregas de algún servicio a eventuales beneficiarios. Las autoridades se toman la licencia de presentar como concesiones gratuitas del Gobierno el acceso a bienes y servicios públicos que son un derecho legítimo de los segmentos vulnerables de la sociedad. Olvidan que las políticas públicas están para lograr una sociedad más justa y más humana respetando la dignidad de las personas.

La presencia de uno de los precandidatos del partido de Gobierno en actos proselitistas con funcionarios públicos configura otro retroceso en la profesionalización del servicio civil. Una afrenta a la dignidad de los funcionarios que tratan de construir su carrera con base en la meritocracia. Peor aún si, directa o indirectamente, son obligados a asistir por sus jefes, quienes así violan el principio de la libertad de las personas.

El incremento de la privatización de las funciones del Estado es otra expresión del debilitamiento creciente de los servicios y bienes públicos. En respuesta a la inseguridad, los grupos sociales de mayores ingresos contratan guardias privados para proteger a sus familias y su patrimonio, mientras gran parte de la población queda abandonada a su suerte. El fracaso del sistema educativo público abrió oportunidades para la creación de colegios privados que son una solución para los estratos más altos de la sociedad, pero ahondan la brecha entre ricos y pobres. A su vez, la escasa cobertura y atención insuficiente de la salud pública condena a más pobres a la marginación y el abandono.

Las políticas sectoriales de producción no beneficiaron a los sectores más necesitados sino, más bien, reforzaron la matriz productiva que genera poco empleo, concentra los ingresos, desplaza a la población rural y no ayuda a reducir la pobreza. Hubo cuatro años de crecimiento económico sin disminución de la pobreza. La recepción de las remesas de compatriotas del exterior fue un formidable medio para morigerar la pobreza, pero con un alto costo social: la debilitación de las familias.

El aumento de la cobertura de los programas de transferencias monetarias condicionadas y de pensión de adultos mayores evitó que creciera la pobreza extrema, pero las políticas sociales de salud y educación son ineficientes e insuficientes para reducir la pobreza, cuyo nivel sigue siendo elevado. Los daños intergeneracionales de la pobreza son irreversibles y se convertirán en un alto costo social y económico para la sociedad.

La frágil institucionalidad del Estado y la debilidad de la democracia no resisten más abusos y distorsiones de la función pública. A esta administración le queda menos de un año de Gobierno, con elecciones primarias y generales que demandarán cinco meses de intenso proselitismo, pero nunca es tarde para poner límites y racionalidad desde la cumbre del poder.

FERNANDO MASI

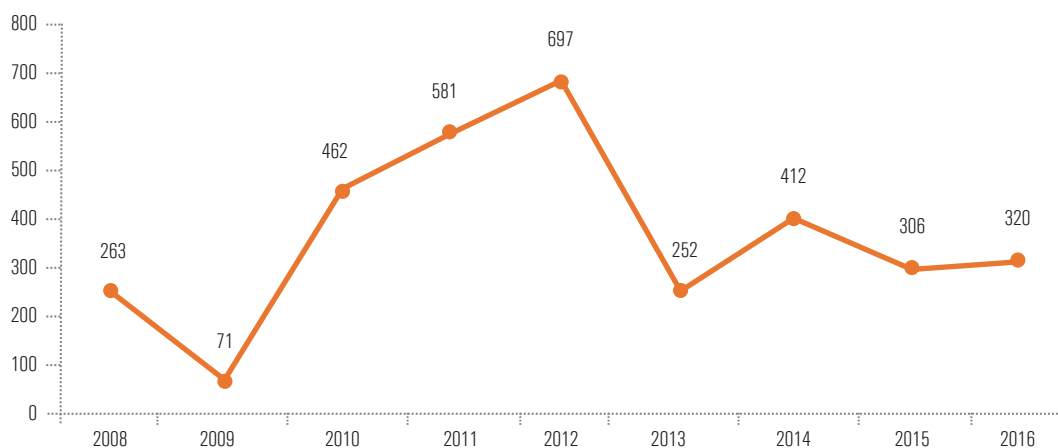
LO QUE SABEMOS Y LO QUE NO SABEMOS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA



LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN EL PARAGUAY DIO UN SALTO MUY IMPORTANTE DESDE LA SEGUNDA MITAD DE LA DÉCADA PASADA. SIN EMBARGO, LOS DATOS OFICIALES NO AYUDAN A ENTENDER CUÁL HA SIDO SU IMPACTO REAL EN LA ECONOMÍA NACIONAL.

La inversión extranjera directa (IED) acompañó el significativo crecimiento económico que el Paraguay viene experimentando desde 2003. Su mayor dinamismo se observa en el período 2008-2012, en el que se acumuló un stock de capital de US\$ 2.000 millones. Si bien la IED fue menor en los años posteriores, el flujo neto de US\$ 1.200 millones acumulado en el período 2013-2016 indica que la afluencia de capitales siguió siendo importante.

GRÁFICO 1: PARAGUAY: FLUJOS DE IED 2008-2016 (EN MILLONES DE US\$)

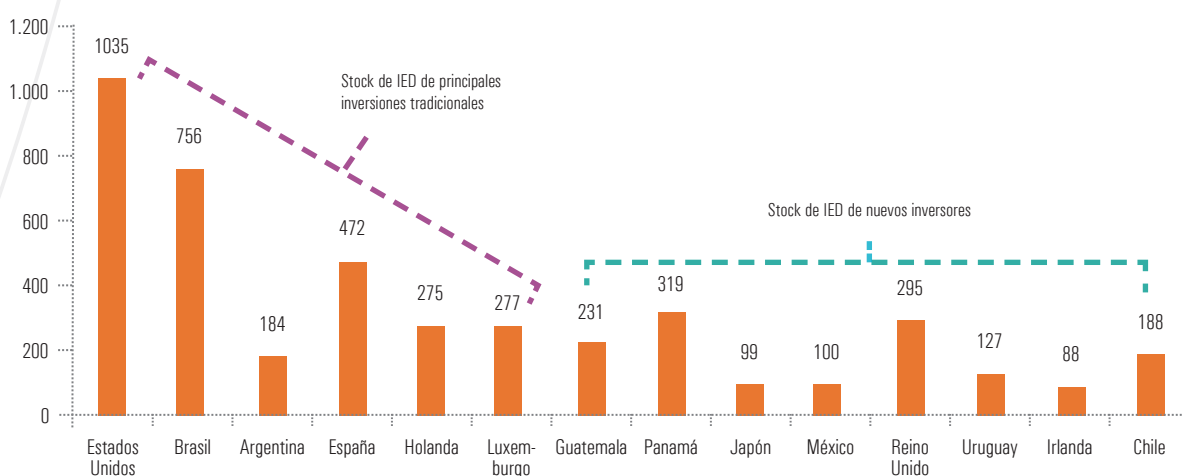


Fuente: Anexo estadístico de IED, Banco Central del Paraguay.

Hay varios factores novedosos en este período reciente, por ejemplo, con relación a lo que sucedía en los años 90, cuando el Paraguay también recibía caudales importantes de inversiones extranjeras.

La primera diferencia significativa está en el origen de la IED. Tradicionalmente, los países que más invertían en el Paraguay estaban liderados por los Estados Unidos, seguido éste por los socios más importantes del Mercosur y algunos países europeos. Estados Unidos acumula el mayor stock de IED en el Paraguay en el período 2003-2016, seguido por el Brasil. Sin embargo, la Argentina y los países europeos comienzan a ser desplazados de los primeros lugares por nuevos actores de la IED en el Paraguay, entre los que se destacan países centroamericanos como Guatemala y Panamá; países sudamericanos como Chile y Uruguay; y países europeos como Reino Unido e Irlanda que permanecían inactivos como inversores externos en este país.

GRÁFICO 2: STOCK DE IED POR PAÍSES INVERSORES (EN MILLONES DE US\$)

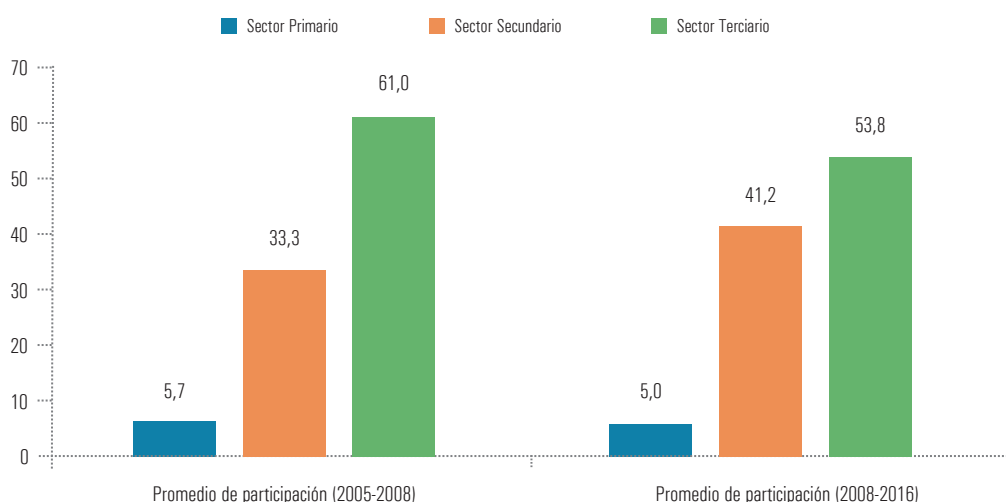


Fuente: Anexo estadístico de IED, Banco Central del Paraguay. Stock acumulado de IED 2003-2016.

También hay novedades en el destino de la IED. Tradicionalmente el sector terciario o de comercio y servicios era aquel que recibía la mayor parte de las inversiones extranjeras. Así, más de dos tercios de la IED se acumulaba en el sector terciario, dejando un flujo marginal a los sectores secundario (manufacturero) y primario. Pero esta distribución comienza a cambiar cuando la participación del sector manufacturero se eleva a 33% en el período 2005-2008 y a 41% en el período 2008-2016.

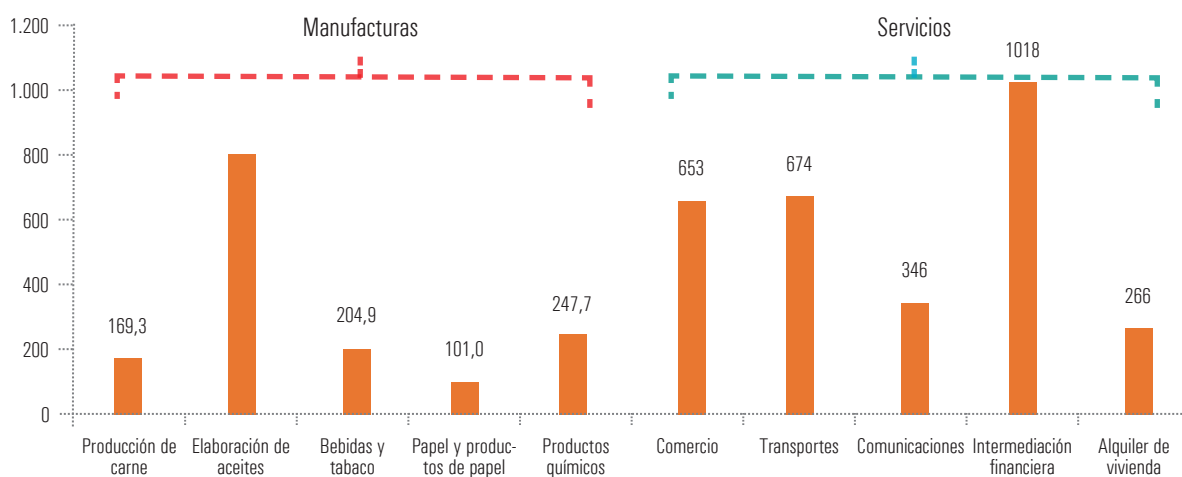
El incremento de la participación manufacturera como sector de destino de la IED en la última década obedeció, en primer lugar, a las inversiones en el procesamiento de la soja, principalmente para la producción de harina y aceite; en segundo lugar, a los capitales extranjeros invertidos en la industria de productos químicos (incluidos los plásticos); y, en tercer lugar, a la inversión en la producción de bebidas y tabacos. En el sector terciario, los mayores flujos de IED llegaron a la intermediación financiera, el comercio y el transporte recibieron más capitales que en el período anterior y las comunicaciones emergieron como nuevo destino de la inversión extranjera en el Paraguay.

GRÁFICO 3: EVOLUCIÓN DEL STOCK DE IED POR SECTORES ECONÓMICOS (%)



Fuente: Anexo estadístico de IED, Banco Central del Paraguay.

GRÁFICO 4: STOCK DE IED POR PRINCIPALES BIENES Y SERVICIOS (EN MILLONES DE US\$)



Fuente: Anexo estadístico de IED, Banco Central del Paraguay. Stock acumulado de IED 2003-2016.

Pero, a pesar de que la inversión extranjera directa es un renglón importante en la economía paraguaya, que ha llegado a representar cerca del 3% del PIB, existe poco espacio para el análisis más profundo de su impacto en la vida del país. Tanto es así que los informes oficiales sobre la IED se limitan a señalar la distribución de flujos y stock por países y sectores de destino, y ni siquiera proporcionan información del cruzamiento de estas dos variables para entender mejor las claves de su concentración o dispersión.

Un análisis más profundo acerca de la IED en el Paraguay debería contemplar, al menos, tres dimensiones. En primer lugar, los tipos de estrategias de la IED. Existen varias. Hay empresas que solo buscan la extracción de recursos naturales y exportar, otras que están interesadas en explotar demandas insatisfechas en el mercado interno y otras que pueden crear cadenas productivas o cadenas de proveedores con empresas pequeñas y medianas del país. En segundo lugar, cuáles son los factores de producción más utilizados por estas empresas extranjeras. Es decir, si son empresas orientadas al uso intensivo de mano de obra, de capital, de recursos naturales o de tecnología y de investigación y desarrollo (I+D). En tercer lugar, cómo contribuyen estas empresas a mantener una balanza de pagos superavitaria. Es decir, si son empresas más interesadas en remesar utilidades o en reinvertir sus ganancias en nuevos proyectos.

Por el momento los datos oficiales no ayudan a analizar el real impacto de la IED en la economía paraguaya. Sería bueno saber si los datos más desagregados de la inversión extranjera directa pueden estar disponibles para aquellas instituciones y estudiosos que realizan investigaciones económicas.



Piribebuy 1058 entre Colón y Hernandarias
Tel.: (595-21) 494 140 / 496 813 / 452 520
cadep@cadep.org.py / prensa@cadep.org.py
www.cadep.org.py



entre paréntesis

estudio de diseño
(0981) 145770
marina@entreparesis.com.py